



Juan Santiago Mangini

(San Miguel de Tucumán, 1942 – Moreno, 1976)



comisión provincial por la memoria
Mecanismo local de prevención de la tortura

Juan Santiago Mangini nació el 1 de mayo de 1942 en San Miguel de Tucumán. Era hijo de Gerardo Delfor Mangini, que tenía una agencia de quiniela y arreglaba máquinas de coser, y de María Gálvez, ama de casa. Estudió Economía en la Universidad Nacional de Tucumán donde, a través de amigos en común, conoció a Leonor Inés Herrera, su compañera de vida. Juan tenía una sensibilidad distinta a la de sus hermanos. Con el tiempo encontró un fuerte sentido de pertenencia en la familia de Leonor porque la casa era un espacio muy politizado: allí se debatía sobre política, cultura, cine y literatura, y se compartían lecturas y discusiones, que marcaron profundamente su formación. Juan y Leonor se casaron en 1968. Durante su paso por la universidad entabló una estrecha amistad con Mario Roberto Santucho y se incorporó al Partido Revolucionario de los Trabajadores desde sus inicios. Participó activamente del movimiento estudiantil durante la dictadura de Juan Carlos Onganía, en un contexto marcado por la intervención de las universidades y el cierre de ingenios azucareros que dejó sin trabajo a miles de obreros en Tucumán. En esos años su militancia estuvo ligada a la defensa de las fuentes de trabajo y a la organización de los trabajadores.

Entre sus compañeros comenzó a ser conocido con el nombre de guerra de “Capitán Pepe”.

Junto con Leonor impulsaron en Tucumán un proyecto de cafetería y librería que funcionaba como espacio de encuentro cultural y político, donde se reunían militantes, estudiantes e intelectuales. En 1969 fue detenido y permaneció como preso político en el penal de Villa Urquiza, en Tucumán. Durante ese período recibía visitas frecuentes de la madre de Leonor que siempre iba acompañada de alguna de sus amigas. Dentro de la cárcel impulsó, junto a otros compañeros, iniciativas para mejorar las condiciones de vida de los presos a través del trabajo productivo: criaderos de pollos, plantaciones y talleres de herrería y carpintería. Esa organización permitió generar cierta confianza con los guardiacárceles y acceder a herramientas que luego resultarían claves para una fuga. En 1971 se concretó la fuga de 16 militantes del PRT y dos del peronismo revolucionario. A partir de entonces Juan pasó a actuar en la clandestinidad y fue designado responsable del área de inteligencia del partido. Su tarea consistía en coordinar la obtención de información —incluida la infiltración en organismos militares— y desarrollar tareas de contrainteligencia destinadas a detectar posibles agentes infiltrados dentro del PRT. Mangini integraba el comité ejecutivo del PRT, por lo que informaba directamente a Santucho y al buró político mediante informes detallados que resultaban fundamentales para la toma de decisiones políticas y militares.

Su única hija, Florencia María Mangini, nació en la ciudad de Rosario en 1972. Debido a las características de la militancia clandestina, la familia debía cambiar de vivienda con frecuencia. En algún momento vivieron en el barrio de Flores, en Buenos Aires, donde compartían momentos cotidianos como mirar las luces de la ciudad desde el balcón, pasear por el barrio o visitar alguna pizzería. Durante el operativo represivo contra la reunión del comité central del PRT en la Quinta La Pastoril, Mangini logró escapar junto a otros compañeros. Sin embargo, fueron interceptados y asesinados posteriormente por tropas del Ejército.

Tenía 33 años.

Sus restos nunca pudieron ser identificados.



Esta fotografía es parte del álbum familiar. Florencia recuerda a su familia: “La familia de mi mamá, mis tíos Abel y Claudio, la esposa de Abel, Georgina Simerman, Félix Herrera Leonor Sallenave (los papás de mi mamá) la familia Simerman y parte de la familia Herrera”.



Juan y sus padres



